

y vestirla despues de acabada la ceremonia (segun en tales casos se acostumbra.) Alli junto estavan las ricas mantillas y pañales que su Santidad embio para este efecto, de la grandeza y riqueza que se puede inferir, en un aparador adornado de fuentes de piezas de plata, y oro de inestimable valor. En medio de la Capilla se dispuso otra cama de tela blanca, con pilastras de bruñida plata, follages y mançanillas de oro con su cielo raso sin cortinas, por no impedir la vista a los circunstantes. Y en medio estava la pila en que el glorioso Padre, y Patriarca santo Domingo, se bautizo; reliquia que los Reyes veneran para semejantes ocasiones, adornada de plata con mucha costa, con su pedestal triangulado, cubierta de un tafetan carmesi, cuyas orlas pendian hasta el suelo, que cubierto de finissimas Turquescas alfombras, ameno prado parecia. Las guardas Espanola, y Tudesca; luzidamente vestidas acudian al reparo de las puertas y gradas, para impedir el passo a la gran multitud de gente que cōcurria, governadas por sus Tinientes, que a una y otra parte discutrian variamente conformes. Los mayordomos velavan en el cuidado de su oficio, y en la prevencion de lo necessario. Madrid usurpo este dia las colores a Aranjuez, lo vario de los matizes asus cultos jardines, y vencio a los Hebleos con tanta diversidad de costosas y luzidas libreas, ansi de los Illustrissimos señores Cardenales, Legado, y Zapata, y Cavalleros sus familiares, como de Grandes, Titulos, y Señores de la Corte, entre las quales la de su Illustrissima, la del señor Matheo Sache ti Masqués de Alcañizas, Conde de Barajas, y Oñate, tuvieron al comun parecer, el mayor aplauso. Los Cavalleros y van tambien adereçados y compuestos, unos de negro y gala, y otros de varias colores, assūmptos de sus pensamientos, que igualò su bizarria a su valor, si ya la pluma no puede a su alabança. Esto ensi dispuesto, a las quattro de la tarde el Embaxador de la Magestad Cesarea, acompañado de algunos Cavalleros y familiares suyos, vestido de negro, y gala, con ricos botones, cadena, y cintillo de diamantes, fue a besar la mano a la Reyna de Vngria, que con su Magestad en el quarto de la Reyna le aguardava para este efecto. Diola su Excelencia uu humilde parabien, y al besarle la mano, la novedad del acto permitio a su Magestad sacar tan presto el guante, sino es que el animado forcejasse, juzgando a gran perdida ta breve distancia. Sus Magestades Rey y Reyna, la abraçaron amorosamente, y fizieron las devidas cortesies ceremonias, con lo qual quedò publicado el casamiento, acto reservado, a culpir el gozo de tan festivo dia. El Illust. Legado cō sus prelados, y toda su familia pôposamente vestida, esperava se diese principio al acto, cortejado de algunos Cavalleros y señores. En tanto el Cardenal Zapata estava vestido de Pontifical en la Real Capilla, Gobernado deste Arçobispado, para hazer el officio, assistiendole revestidos